

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCION-ADMINISTRACION

Domingo, 11 de Enero, 1903

HORAS DE OFICINA: 9 A 11 P. M. - 1 P. M. A 4 P. M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital (por mes) \$ 0.20

En campaña (semeestres adelantados) 1.20

No se pague ningun recibo que no lleve el sello de la Administracion.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 11 DE ENERO DE 1903

Velando por la Institucion

El Directorio del Circulo de Montevideo, celoso guardian de los intereses sociales, ha considerado que la Asamblea del pasado domingo, sancionó algunos artículos algo arbitrarios, que si bien no producen ninguna modificación en el estatuto social, cuando menos traerán los resentimientos consiguientes a cambios de ideas radicales.

Es el caso que uno de los miembros de esa asamblea, espíritu selecto por su amor a la causa, comprendiendo de las necesidades de la sociedad de que forma parte, considerando que la forma en que actualmente se establece el subsidio es perjudicial para la buena marcha de la sociedad, propuso una modificación que, transformando el estado actual de cosas y como es natural produjo un cambio difícil de estudiar al primer golpe de vista. Es por otra parte consiguiente, después de un estudio repetido, la resolución del Directorio, el que considera que conviene que los socios mediten y vuelvan a discutir en asamblea general, este tema tan importante y de tan trascendental importancia para la marcha futura del querido Circulo.

Muchos socios se habian quedado perplejos ante la resolución unánime de la última asamblea, consideraban que era difícil abrir opinión sobre esa solución y estaban seguros que al saber hoy la resolución del Directorio, la recibirán con crecientes placeres y se resolverán a ir a la próxima reunión para discutir con amplitud y altura el tema importante de que hablamos. Por otra parte sabrán rendir justo tributo de admiración y cariño al actual Directorio, celoso guardian de los intereses sociales, que vela sin descanso por llevar a la sociedad al mayor nivel que le sea dado y siempre previsora, vela también, porque las contingencias futuras no le agreden desprevenido.

El Directorio cree que la modificación propuesta por la asamblea restringe demasiado, que el Circulo está en condiciones desahogadas de dinero; que puede dar mayor dividendo como subsidio a sus asociados; que aun restringiendo un poco el estado de generosidad actual, quedará muy por encima de las otras sociedades de su índole; que no necesita rebajar tanto y tanto, puesto que nuestra sociedad no quiere acumular caudales, sino repartirlos en forma de beneficios entre sus asociados; que quiere que se reconsidere ese punto porque es de vital interés para la sociedad, por que el traslado en generosa ayuda, lo que a todos pertenece.

Mucho más tendríamos que decir al respecto, pero preferimos que nuestros lectores se compenetrén de esa importante cuestión, leyendo el hermoso documento que, citando a asamblea con ese objeto, ha repartido el Directorio y que al publicarlo a continuación, lo sometemos al estudio reposado de nuestros consocios.

He aquí el documento:

Circulo Católico de Obreros

CIRCULAR

Montevideo, Enero 8 de 1903.

Apreciable consocio: La Asamblea que tuvo lugar el 4 del que rijo para llevar a cabo la reforma reglamentaria, delegó en el Directorio la facultad de determinar la fecha en que ha de empezar a regir el nuevo Reglamento.

El Directorio sin embargo ha creído conveniente no ponerlo en vigencia todavía, pues estudiando las modificaciones propuestas por algunos socios y aceptadas unánimemente por los demás, le ha parecido que ha habido en ellas un poco de precipitación muy explicable por cierto, por el mismo entusiasmo y calor con que se ha tratado de resolver todas las cuestiones, en beneficio de los intereses generales, del Circulo.

Se trata especialmente del beneficio del subsidio, que en opinión de este Directorio la Asamblea lo restringió demasiado y por cierto que el estado floreciente del Circulo y su sólida marcha no reclaman como una necesidad extrema, tanto las economías en ese rubro, y más, si se tiene en cuenta que las sociedades de socorros mutuos tienen por misión, no formar capitales para guardarlos indefinidamente en las cajas, sino devolver a los socios transformados en beneficios los dineros que se recaudan después de deducir una prudente reserva para poder hacer frente a cualquiera eventualidad. En el proyecto de reforma reglamentaria que el Directorio tuvo el honor de proponer a la Asamblea no hacían algunas

pequeñas restricciones porque se consideraban que ellas eran convenientes y hasta necesarias para la buena y ordenada marcha de la Institución.

Pero no fue nunca la mente del Directorio cercenar tanto el subsidio como lo hizo la Asamblea, creyendo sin duda que habría encontrado una solución mejor.

Los primeramente perjudicados con el nuevo estado de cosas serían nuestros enfermos crónicos, que verían notablemente disminuida su pensión y el Directorio consideraría un deber levantar su voz en defensa de los intereses de éstos nuestros consocios, que son los más necesitados, en medio de la prueba, a que Dios, ha querido someterlos con el quebranto de su salud.

Es cierto que, aun con la sanción de lo que se trata, nuestro Reglamento no queda en peores condiciones que las de las otras sociedades, pero en materia de beneficios nuestro Circulo se ha mantenido siempre muy superior a todas ellas y no tiene por el momento ninguna necesidad de ponerse a su mismo nivel.

En resumen: el Directorio ha resuelto antes de mandar imprimir el Reglamento, y ponerlo en vigencia, reunir nuevamente la Asamblea llamando su atención sobre este punto.

Espera que no se mirará mal su proceder por los señores socios; no pretendo por cierto el Directorio negarse a cumplir lo resuelto por la Asamblea del 4; simplemente desea que se resuelva con toda calma lo que mejor convenga, y que el Circulo acuerde a sus asociados todos los beneficios que, en realidad pueda darles y no menos.

El Directorio ha tenido también la oportunidad de hablar con algunos de los socios que más apoyaron la restricción del subsidio, y ha visto que ellos, recapacitando el punto miran con simpatía que se rebaja la discusión sobre el asunto a fin de corregir cualquier error que pueda haberse cometido.

Pues que se reabra en efecto y concurren a ella todos nuestros consocios animados de buena voluntad para departir amistosamente, y en medio de la cordialidad con que lo hemos hecho siempre, sobre lo que mejor convenga a los intereses de nuestro querido Circulo, al que hemos de llevar, con el favor de Dios, al más alto grado de prosperidad.

La nueva Asamblea tendrá lugar en el mes de Febrero. Oportunamente se repartirán las invitaciones en la forma de estilo.

Con tal motivo me es muy grato saludar a Vd. con la expresión de mi mayor aprecio. Miguel Perea, Presidente. Juan A. Barbosa Caravia, Secretario.

Quisicosas

—¿Qué tal, amigo Mudo? ¿cómo te sonríe el año nuevo?

—A las mil maravillas: salvo esos dos ó tres días, en que los carniceros, ó mejor dicho la Municipalidad nos tuvo sin carne que comer, condenados a una abstinencia forzada, todo lo demás ha pasado a pedir de boca y sin tropiezo.

—¿Vaya; me alegro.

—¿Qué? ¿Por lo de la huelga?

—No, hombre no. Porque te va bien.

—Ah, ¡ay! Pues muchas gracias.

—Pues bien; ahora haremos un par de pitillos y tu me contarás algo de lo que se dice por el gran mundo.

—¿Si eh? Pues a buen puerto vienes por agua.

—¿Qué? ¿no tienes noticias? ¡vaya un periodista!

—Nada, estoy completamente sin asuntos.

—Empezamos a charlar de política y ya verás que pronto se te abre la vena.

—Empezar tú.

—Allá voy. Dime ante todo, y con toda la prosopopeya que el caso exige ¿quién prefieres para presidente en el próximo período constitucional?

—¿Vaya una pregunta con que sales!

—¿Pues a quién le da preferir? Según aquello de que la caridad bien ordenada empieza por casa, te diré francamente, que me prefiero a mí mismo.

—¿Si eh? Pues no has pensado mal.

—Yo nunca pienso mal de nadie y menos de mí mismo.

—Pero es el caso, que tu no tienes caudal político.

—¡Hombre! Tienes razón en género de caudales, llámenlos políticos ó impolíticos siempre voy como dicen a la cuarta del peltigo.

—Muy bien.

—No; muy mal.

—Digo que estamos de acuerdo perfectamente.

—Ahora bien; no me negarás tu que para subir a la presidencia se necesita un gran caudal político.

—Si; se necesita mucha política.

—Claro está.

—Si, ordinariamente y, como estamos acostumbrados a verlo, hasta ahora casi sin

excepción, la presidencia es un balanceo sui generis.

—No lo entiendo.

—Ma explicaré. Trepa el candidato al balanceo por la escalera de su caudal político; siéntase en el otro extremo el pueblo, vale decir la opinión pública; se da un envión por un morbo de corol, que puede ser un diario cualquiera sea ó no de ocasión, y el balanceo empieza a moverse. Les cad en gracia el juego a las Cámaras, y estas clavan y fijan el balanceo cuando el candidato está en las nubes y ya más lo tenemos presidente ¿no es verdad?

—Muy bien; no es mala la comparación.

—Gracias! De modo que tenemos en resumen, que se sube al balanceo por los peldaños del caudal político empujados por el peso de la opinión pública; se permanece cuatro, ó menos, ó más años en la curule y se baja después por el otro extremo con otro caudal que, sin ser político, no es del todo malo y silbado por la misma opinión pública y buenas noches.

—De modo que estamos en lo dicho.

—¿A quién prefieres para la futura presidencia?

—Pues tú vuelvo a contestar que voto por mí mismo.

—Pero si tu no tienes caudal político.

—Mim, chico; te aseguro, que no cambio mi caudal político, por el de ninguno de los candidatos que hasta el presente suenan.

—¿Cómo es eso?

—Pues muy sencillo. Vale más no tener ningún caudal político a tenerlo enteramente malo, que al fin resulta una cantidad negativa; y por todo el caudal político de los tres candidatos que hasta el presente suenan, no doy dos echavos.

—Pero...

—No, hay peros que valgan. Mira; si tomas a Blanco, no sabes «La Reforma» y «La Nación» en que tumba sepultarlo; si tomas a Mac-Eachen no hay desatino de que él no entienda los periódicos que se llaman independientes; y si me hablas de Batlle, te diré que no he hablado aún con una sola persona que lo quiera para presidente. Con que ya ves...

—Pero alguno de los tres ha de colarse por el balanceo de marras.

—Ya lo creo y quiera Dios no sea una nueva desilusión para el pueblo, eterno Diógenes que busca con un candil un hombre que lo gobierne y no lo encuentra.

—Con que decididamente ninguno de los tres candidatos te agrada?

—Ninguno. Y por otra parte creo que hay en la República muchos hombres de valer, que, puestos en el caso, hicieran una presidencia digna, y con todo ya se encargarán las pasiones y las intrigas políticas de alejarlos del poder supremo.

—Por lo demás a mí se me da un rábano de que mande Rey ó de que mande Roque.

—¿Tienes más que preguntar?

—Nada.

—Pues ¿sabes lo que se dice por ahí, ya que quieres noticias?

—¿Qué?

—Que yo tengo que escribir las quisicosas para los lectores de El Amigo del Obrero y que no tengo tiempo que perder, y por consiguiente, que me estás estorbando y perdona la franqueza.

—¡Ah! sí?

—Y si quieres más noticias ahí tienes «La Tribuna Popular» que no se para en barra, para inventarlas.

—Está bien; mientras dejas de estorbarme daré un vistazo, y tú escribirás una de tus famosas latas.

—A la obra pues.

—Ya puedes empezar.

EL MUDO.

Sin desmayos

Las obras que inspira la fe y sostiene el amor, fecundo en sacrificios, revisten siempre en su misma sencillez caracteres de inmortabilidad.

No buscan aplausos del mundo; pero sobreviven a toda humana consideración.

Las dificultades y las resistencias las agredan, las estimulan, las hermosean.

Se nutren de la savia vigorosa del sacrificio, por esto no desmayan jamás.

Una de esas obras tan noble cuanto inimitable tuvo en Bélgica sus comienzos allá por el año 1843.

Nació en el recogimiento de una pobre Iglesia, al trémulo esplendor de una lámpara, a la vista de un tabernáculo desprovisto de todo adorno y falto de recursos para adquirirlas.

Brota el pensamiento en el corazón noble y generoso de algunas doncellas cristianas, conmovidas hondamente ante la pobreza en que vive el Dios del Tabernáculo, el Divino Prisionero de Nuestros Altos.

En obra de tan humildes principios se convirtió en la «Cofradía de la Adoración Perpetua...» y la obra de las Iglesias pobres.

La Providencia arrojó a estas playas

una semillita que cayó en terreno bien dispuesto.

A la sombra protectora de la excelsa Reina del Carmelo y cultivada con esmero por el celo y actividad del virtuoso cuanto llorado hoy Pbro. don Juan J. Bimbolino, curia Recor. entonces de la Parroquia del Carmen de la Aguada, brotó entre nosotros en 1894 una rama de ese árbol vigoroso, que se nutrió del amor a Jesús Sacramental.

Sostenida por la piedad de almas generosas, y bendecida por Dios, aparece con fresca lozanía en la memoria que tenemos a la vista y que lamentamos no poder darla íntegra en nuestras columnas por su extensión.

Haremos un breve resumen.

La minoría da cuenta del movimiento y actos realizados por la asociación, durante el período de 1902.

El día 7 de Enero de dicho año tuvo lugar la Asamblea general bajo la dirección del R. Pbro. don Juan Willat; encargado de la parroquia por ausencia del digno cura Rector Pbro. J. M. Seneria, presidiendo la señora Antonia V. de Lenguas.

Leída la memoria del período anterior, se procedió a la elección del Consejo, quedando constituido en esta forma: señora Antonia V. de Lenguas, presidenta, señora Antonia P. de Veiga, vice-presidenta; directora del taller, señorita A. Novón; señora Mercedes A. de Sanguinetti, secretaria; tesorera, señorita María Natividad Alonso; consiliarias, señorita Manuela C. de Correa, señoritas Eleina Campiotti, Teresa Cánepa, María Irene Alonso; celadoras, señorita Curinen O. de Martínez, señoritas Rosa Segarra y Leonilde Castiglia; consiliarias de las Hijas de María de las Hermanas Alemanas, señoritas Rafaela Legarra y Sofía Guerra.

El taller ha funcionado todos los jueves hábiles del año y el Consejo ha celebrado con regularidad sus reuniones todos los primeros martes de cada mes, dando cuenta de los pedidos hechos a la asociación, de los trabajos realizados ó en confección, de los donativos recibidos, de las cartas de agradecimiento, de los envíos de ornamentos, de la asistencia al taller de costura y del movimiento de caja.

En carácter de socia colaboradora ha ingresado este año la señora Laura A. de Cánepa y se ha retirado la señorita Rosa Legarra, para abrazar el estado religioso. La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

La asociación deseando conmemorar el Jubileo de S. León XIII, haciendo un envío extraordinario a las Capillas e Iglesias pobres de la República, en nombre de S. Santidad, hizo un llamado a la piedad de las almas generosas y obtuvo un resultado satisfactorio.

En otro lugar damos un breve resumen de los trabajos realizados y de los donativos recibidos en este año.

En sentidas frases da cuenta la memoria del fallecimiento del virtuoso fundador y primer director, Pbro. don Juan J. Bimbolino y de los solemnes sufragios que por su eterno descanso ha mandado celebrar.

tuchad.

Berta era una de esas naturalezas privilegiadas que sólo encuentran atracción por todo lo bello, lo noble y lo heroico.

Un día acortó a pasar por la pobre vivienda de un obrero enfermo; penetró, oyó la voz del desamparo que llamaba a la puerta de su corazón, y encontró el centro de su vida. Pareció que Dios la llamaba: —¡Hija mía, hija mía!

Y desde aquel momento no conoció otro camino que el que lleva a los pobres tugurios de la aldea, donde trituran los enfermos y lloran las madres.

Una de las pobres, a quienes Berta cuida con más solicitud, es la mujer de un socialista, que se encuentra enferma, al lado de la cuna de su hijo.

Berta se esfuerza en atender a todas sus necesidades.

Un día se encaminaba a la casa de la enferma, en su carruaje cuando al extremo del camino y en una rápida curva que éste formaba, encontró a un obrero, que marchaba en dirección contraria; Berta lo vio, desgraciadamente; —¡Cuidado! —gritó.

De un salto el obrero se puso fuera de peligro, pero manchándose con el lodo de la cuneta. Una inmundicia blasfemia hirió los oídos de la joven.

El coche se alejó rápidamente... Y no se oyó más; pero pálida y temblorosa, con el corazón oprimido:

Juan —dijo a su groom, —¿conoces tú a ese hombre?

—¡Ah, señorita! —respondió Juan; —ya le dije a Vd. que no convenia ir a casa de su mujer... Es Guillermo, el marido. Es la mala cabeza del cantón. Este es el que hace dos años quiso incendiar el castillo de la señorita. Nada se puede conseguir de semejante gente, y si la señorita quisiera creerse a...

—¿Conoces esta voz? Es la de la prudente.

Pero a esta voz del egoísmo contesta la voz de la caridad.

—¡Bien, Juan, bien, te lo agradezco! —dijo Berta. —Esa gente no nos conoce, y es menester que nos conozca.

Y Berta continuó con valor su heroica obra.

Un día en que se hallaba en casa de la enferma cuidándola con maternal solicitud, se abrió la puerta, y el padre, que volvía de predicar la huelga, se presenta de improviso.

Al ver a Berta entre su mujer y su hijo y con el niño pequeño en las rodillas, el corazón del obrero dio fuertes sacudidas en su pecho, porque tenía buen fondo; más no sé qué malito hábito lo había envenenado, y acababa de jurar en una reunión socialista que él no se ablandaría jamás.

No desconfió su cabeza; y permaneció de pie, clavando en Berta una mirada con relámpagos de odio.

Berta se levantó de la silla, y dirigiéndose a él, le alargó la mano, no sin un ligero estremecimiento.

—¡Hola, amigo Guillermo! Mucho senti lo que sucedió el otro día, pero mis jaquitas corrían tanto, y yo lo ví a Vd. tan tarde...

Aquellos hermosos ojos, aquella dulce voz de mujer que tomaba inflexiones de tanta amabilidad, le conmovieron, pero se acordó del Club y de sus compañeros que se burlarían de él, y se mantuvo duro.

—¡Ya, yul para vosotros, los ricos, ¿qué significa un obrero? A un obrero, pues, se lo aplasta como a un topo fuera de la madriguera.

Berta abrazó y besó a la enferma, besó a su hijo y puso al pequeño en la cuna.

—Hasta la vista —dijo; —algún día me conocerá Ud. mejor.

Y sucedió que Irma, la hija de Guillermo, no acudió al castillo, donde solía ir a ver a Berta y de donde volvía siempre cargada de regalos. Y veía a Berta extrañada é inquieta, porque la joven tenía singular cariño a aquella niña, que tan singularmente la amaba. Mandó enganchar las jaquitas y partió.

Encontró a la madre llorando.

—¿Dónde está Irma?

—¡Ah, señorita! Irma está enferma de gravedad; el médico ha venido y no ha querido decir lo que tiene, pero ha mandado que la separen del pequeño.

—Pero... ¿cómo está?

—Mi hombre le ha hecho una camita allá en el lavadero, y allá está con ella.

La enfermedad era la difteria, la terrible difteria.

Berta al pronto vaciló... pero oye la voz de Dios que la llama, y acude, con asombro del obrero, al lecho de Irma.

Berta cura con su misma mano la garganta de la niña y su presencia ejerce en el corazón de la enferma una influencia bienhechora.

Desde aquel día el coche de Berta no para un momento: del castillo a la casa, de la casa al castillo, corriendo sin cesar.

Nadie hubiera reconocido aquel rincón del lavadero: una camita de hierro cubierta de blancas mantas y limpia colcha había sustituido al desvencijado lecho de Irma;

el banquillo de madera, en donde velaba el padre, había sido arrojado y sustituido por un blando sillón, desde donde el obrero vigila el sueño tranquilo de su hija.

En cuanto sepa que es la *ante de veras*, que se está dispuesto a sacrificarse por él, no hay corazón que resista.

También a nosotros nos llama el Señor. Cuando llega a nuestros ojos el ser y sin embargo murmuramos la lengua, cuando vemos por nuestras culpas y plazas los grupos de trabajadores dormidos en la lección del periódico impio, cuando escuchamos las palabras de odio y de rencor que a la Iglesia dirigen, y vemos al secretario dispuesto a insultar templos y profanar imágenes... ¡nos sentimos, allí en el fondo de nuestra alma, la voz de Cristo que, como a Berio, nos llama, que, como a ella, nos dice:

—¡Hijo mío, hijo mío...! ¿Que se pierden las almas?... ¿Que me roban mis ojos?... ¡Ah, imitamos a Berio; tengamos la generosidad de aquella niña, corramos a buscar a nuestros hermanos.

Ellos se salvarán y los buscamos.

Conquistemos sus corazones, iluminemos sus almas, y al cabo los veremos caer al pie del Crucificado, llorando y pidiendo perdón por el odio que tan injustamente nos han tenido.

El camino que hay desde el castillo de Berio hasta el hogar del obrero es el que Dios nos ha trazado a todos, y es el que tenemos que recorrer.

Resumamos todos nuestros deseos, todos nuestros propósitos, en esta sola frase: «¡Vámonos al pueblo!»

Correspondencias

(Especial para El Amigo del Obrero)

De Trinidad

El Amigo del Obrero

Señores Redactores: Tengo que comunicar a Vd. una buena noticia. Debido a la generalización del río inundado de este Departamento, Sr. D. Pedro Harrigue, hemos recibido una hermosa estatua de Nuestra Señora del Carmen. Es una valiosa adquisición que ha venido a llenar un gran vacío y aumentar el patrimonio artístico de nuestro templo. Esta imagen es de madera y constituye una verdadera obra de arte.

Ha sido colocada en uno de los mejores talleres de Barcelona, tan justamente reputados como los primeros del mundo, y ha figurado en la última Exposición Universal de París, donde obtuvo uno de los primeros premios.

Por eso motivo, esta felicitación está de parámetros; nos felicitamos mutuamente, y nos alegramos sinceramente de ver que, poco a poco, vuelven, una por una, las hermosas imágenes que tanto adornaban tan esplendorosamente nuestro Templo. Tanto que no sabemos cómo de los dos sentados, tiene mayor imperio sobre nosotros: todos el agradecimiento hacia los benéficos de nuestra Patria, o la alegría tan natural y legítima producida por los beneficios recibidos.

Ha sido un hermoso nacimiento tenemos, regalo del señor Dr. D. Escobedo. Inicia... pero no quiero alargar más esta correspondencia con la descripción de todos los regalos recibidos, por valiosos que sean... Dejamos a Dios el cuidado de recompensar a los donantes como lo merecen y como El mismo lo ha prometido...

Nos permitimos felicitar de paso, y con toda justicia, a la muy digna y respetable Comisión de Sociedades que tanto ha trabajado para la reorganización del culto en esta Parroquia, como también al muy celoso señor Cura Vicario, D. Angel D. Navea, que se desvela para procurar a esta Parroquia a su cargo los adelantos y mejoras que el caso necesitan para el bien general. Así es que podemos decir de él y de ellas, parafraseando una frase muy expresiva que emplea la Iglesia: «He prestado para esa gran obra el contingente de mi buena voluntad, Dios ha bendecido mis esfuerzos y los he visto coronados por el éxito».

El Corresponsal.

CÍRCULOS

MONTEVIDEO

JOSÉ CASTINEIRA. Víctima de un ataque repentino, falleció el miércoles último este estimado y querido convecino. Muestras cordiales de duelo a sus familiares y amigos.

Señaló póstumo, pedimos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

SUBSIDIOS.—Se pagaron durante la semana última de Diciembre, los siguientes:

A José Frigero \$ 30,40; José María \$ 30,40; José Figueroa \$ 40,10; José María \$ 27,90; Juan Espinosa \$ 22,40; Juan Repetto \$ 25,80; Juan F. Miller \$ 9,00; Juan Colegno \$ 30,80; Manuel Moure \$ 22,80; Juan Gallego \$ 16,60; Juan Landa \$ 16,80; Total \$ 237,60.

A los señores Angel Martegani, Santiago A. Graciano, Juan Venturini, Juan Romero, Juan Alegreza, Antonio Zanatta, Juan B. Bruzoni, Miguel Margiliga, Pedro N. Aguirre y Domingo Domínguez la asignación que como socios corrientes les corresponde.

A las señoras Juana L. de Fernandez, Francisca P. de Fernán, Concepción A. de Gortázar, Rosa Cordero de Santa, María F. de Maza, Alicia P. de Hernandez y María F. de Fernandez la cantidad que les corresponde el artículo 60 del Reglamento.

NUEVOS SOCIOS.—Fueron aceptados en sesión del 7 del corriente:

Activos.—Alberto Dimastro presentado por Eusebio Rius (Phro) y Pablo Zucca. Rafael Delencastro presentado por Benito Raffo y Antonio Molle. Generoso Nacurro presentado por Benito Raffo y Antonio Molle.

Arturo N. Rius con pase del Circulo de Las Piedras.

Alfredo Tortorato presentado por Clemente Gutierrez y Manuel Gomez Marti-nez.

José Vaca presentado por Marino Perez y Luis Salvucci.

Juan F. Martino presentado por Angel Raimundi y Tomás M. Parodi.

Juan Micheri presentado por Chuyetano Scarbato y Santiago D. Trullas.

Domingo Trigo presentado por Antonio Bertolotti y Juan Rebollo.

Inscripciones.—Fortunata G. de Gambo-pi presentada por Pedro Cuenca y Juan L. Cuenca.

Ann L. de Scaroni presentada por Domingo Landi y Luis Salvucci.

Manuela Scaroni presentada por Domingo Landi y Luis Salvucci.

ADHESIONES.—Ana G. de Cánepa presentada por Benito Calvo y Juan N. Har-raruzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Rosa G. de Rocca presentada por Benito Calvo y Juan N. Hararuzo.

Lunes 12.—Stos. Benito, Modesto y Victoriano etc.

Martes 13.—Octava de la Epifanía.

Stos. Gerardo, Plinio, y Mr. y Leoncio etc.

Miércoles 14.—Stos. Hilario etc. y Mr. y Leoncio etc.

Jueves 15.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 16.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 17.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 18.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 19.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 20.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 21.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 22.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 23.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 24.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 25.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 26.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 27.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 28.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 29.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 30.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 31.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 1.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 2.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 3.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 4.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 5.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 6.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 7.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 8.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 9.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 10.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 11.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 12.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 13.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 14.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 15.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 16.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 17.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 18.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 19.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 20.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 21.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 22.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 23.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 24.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 25.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 26.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 27.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 28.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 29.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 30.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 31.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 1.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 2.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 3.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 4.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 5.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 6.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 7.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 8.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 9.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 10.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 11.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 12.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 13.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 14.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 15.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 16.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Viernes 17.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sábado 18.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Domingo 19.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Lunes 20.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Martes 21.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Miércoles 22.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Jueves 23.—Stos. Pablo, primer emiliario, Benito Calvo, Mauro y Mariano etc.

Sección Comercial

BOLSA

Deuda Consolidada en M. video.	50.00	/
en Londres.	50.625	
Interior Unificada.	05.50	
de Liquidación.	08.50	
de Certificados.	80.20	
Diferida.	27.50	
Empréstito Extraor., 1.ª Serie.	80.00	
2.ª.	70.50	
1901.	70.20	
Empréstito Brusilero.	84.00	
Cédulas Hipotecarias, Serie A.	58.20	
Banco Hipotecario.	10.10	

BOLSA ARGENTINA

Oro cerró a	227.30	
CAMBIOS		
Tipo de los Bancos	90 días	vista
Sobre Londres.	51 7/8	51 1/8
París.	5.42	5.38
Alemania.	4.41	4.37
Italia.	—	5.38
Madrid.	—	7.01
New-York.	—	0.93
Brasil.	—	20.700
Bns. Aires.	—	1/2 % dese.

Productos de ganadería y agricultura
Lanas—Los 100 k. \$ 3,30 a 3,75.
Trigo viejo—Los 100 k. id. 2,70.
Id. nuevo—Los 100 k. sin bolsa, 2,45.
Maíz nuevo—Los 100 k. id. 1,55 a 1,70.
Harina—Los 10 k. id. 0,35 a 0,47.
Cueros vacunos—Los 10 k., 3,00 a 3,30.
Cueros laneros—El kilo 0,27 a 0,31.

Precio del ganado
Pala. Adolfo
Bueyes: \$ 15 a 19
Novillos: \$ 11 a 21
Vacas: \$ 11 a 14,75
Terminos: \$ 4 a 12

Otros productos, con bolsa
Se cotizan los siguientes precios:
Cebada pelona. 100 k. de \$ 1,40 a 1,50
Idem criolla. 1,30 a 1,40
Joyo limpio. 1,00 a 1,10
Gruasas. 1,10 a 1,20
Afrecho con bol-
sa (2.ª p'cia). 0,53 a 0,60
Afrechillo id. 1,10 a 1,45
Alfalfa superior. 1,20 a 1,50
Idem inferior. 1,00 a 1,80
Idem mezcla. 1,00 a 1,20
Id. triturado. 0,60 a 0,70
Balazo y joyo
(pasta) nuevo. 0,90 a 0,90
Porotos mante. 10 0,90 a 0,95
Id. blancos. 0,10
Varia clases y
colores. 0,60
Maniconbolsa. 0,90 a 0,95
Papas para con-
sumo, buenas. 0,13 a 0,14
Estopa de lino. No hay
Alpiste limpio
y con bolsa. 0,35 a 0,40
Lino limpio. Nominal
Semilla de nabo. 0,24 a 0,26
Paja de escoba
buena. metro 0,15 a 0,10
Pastos de cuchi-
lla p' exportación
f. chicos. 0,70 a 0,80
Pasto nuevo de
Primavera. 0,70 a 0,80

ALMACEN
De Comestibles y Bebidas
CLEMENTE GUTIERREZ
CALLE MADRID 45 Y 47
ESQUINA MINAS
Especialidad en toda clase de artículos
permanentes al ramo. —Surtido especial
en vinos y licores finos, loza, cristalería, té,
café, etc. —Precios módicos.
Se lleva a domicilio

Volante de "El Amigo del Obrero" 4
Bibiana
NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS
TRADUCIDA POR
Juan Ortí y Lara
oza de la tónica y a la media luz de la
solitaria habitación vio a Fabrice, que es-
taba de pie delante de ella.
—¿Vos aquí exclamó Bibiana con ter-
ror y espanto.
Vuestros criados han dejado abiertas
las puertas y he penetrado sin ser visto.
Bibiana, ¿queréis escucharme?
—Ahora menos que nunca, replicó Bi-
biana impetuosamente.
—¿Aún no se ha abatido vuestro orgu-
llo con este primer golpe? Vuestro padre
está encadenado. Un sollozo salió del pe-
cho de la joven.
—¿Qué horror! exclamó Bibiana, apen-
sándose en el muro de la habitación.
—Fabrice se había aproximado a ella y
la cubría con miradas ardientes y fascina-
das como las de un ave de rapina.
Consentid en ser mi esposa, renunciad
a vuestro Cristo, y dejaré de perseguirlos.
Soy poderoso, soy rico. A precio de oro
compraré a los carceleros de vuestro padre.
Decid pues una sola palabra, Bibiana.

TIENDA "NUEVA SIRENA"
DE
CANALE Hnos.

GRAN LIQUIDACIÓN
DE GÉNEROS DE VERANO

CERRO 144 - BACACAY II
FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece
también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Félico, Alquitran, y entre otros el
Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN
MANUEL RODRIGUEZ Y C.
CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.
Carrajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.
ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS
ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN
PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 232
«LA COOPERATIVA» núm. 111

Gran Bazar Enciclopédico
CALLE URUGUAY N.º 146, 148, 148a, 150, 152 Y 154
Entre Convención y Arcepey

CASA DE CONFIANZA
SE VENDE POR MAYOR Y MENOR
A PRECIO FIJO
Fábrica de Escaleras de Todas Clases y Muebles en Madera Blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia e Inglaterra de:
Lozas blancas y de color
Porcelanas idem idem
Cristalerías de todas clases
Cuchillos y cubiertos idem idem
Y toda clase de artículos de cocina
Se hacen juegos de mesa, de cocina y cristalerías para novios y al gusto del comprador.
Recomendamos al público visite el BAZAR ENCICLOPÉDICO, antes de com-
prar, pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen
necesario a la protección del público.

Calle URUGUAY, 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

JARDIN del SIGLO
Miguel Desalvo y Cia.
CALLE AGRACIADA NÚM. 184
Se venden plantas de todas clases y se
hace todo el trabajo en flores.
Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

—Callad, tentador y salid de aquí, gritó
con fuerza.
El desprecio con que os miro se aumenta
a cada palabra que pronunciáis, salid
repitió la joven, mi madre sufre y quiero
ir a su lado.
Veniendo por segunda vez, Fabrice sa-
lió con semblante amenazador y Bibiana
entró en la habitación de Dafrosia en el
momento en que esta recobraba con la vi-
da el conocimiento de su aflictiva situa-
ción.
Acercóse a ella la joven y arrojándose
sobre su pecho y con el rostro sobre la
abrazada rompió a llorar sollozando. Da-
frosia se incorporó trabajosamente y estre-
chó contra su pechola cabeza de Bibiana
—¿Dónde está Demetria? le preguntó
con débil voz.
—Todavía está dormida, madre mía.
Quiera Dios prolongarle el sueño del cual
le va a ser tan terrible despertar.
—¿Pobre niña! replicó la madre. Tiem-
blo de pensar la impresión que en ella va
a causar nuestra desgracia.
—¿Si pudiéramos ocultársela!
—Por desgracia tarde o temprano llega-
rá a saberla.
—Preferible es que la oiga de nuestros la-
bios, más bien que de los de algún enemi-
go o de alguno que sea indiferente a nues-
tra desdicha.
—¿Y qué vamos a hacer? dijo sollozan-
do la patria con semblante desolado. ¡Oh
Flaminio, Flaminio! Este abatimiento de
Dafrosia recordó a la joven cristiana las
últimas palabras de su padre, y la promesa
que ella lo había hecho de obrar valerosa-
mente. Cogió las heladas manos de la pa-
tricia, las cubrió con las suyas y le dijo
amorosamente.
—¿Nos parece como a mí que Fabri-

—Callad, tentador y salid de aquí, gritó
con fuerza.
El desprecio con que os miro se aumenta
a cada palabra que pronunciáis, salid
repitió la joven, mi madre sufre y quiero
ir a su lado.
Veniendo por segunda vez, Fabrice sa-
lió con semblante amenazador y Bibiana
entró en la habitación de Dafrosia en el
momento en que esta recobraba con la vi-
da el conocimiento de su aflictiva situa-
ción.
Acercóse a ella la joven y arrojándose
sobre su pecho y con el rostro sobre la
abrazada rompió a llorar sollozando. Da-
frosia se incorporó trabajosamente y estre-
chó contra su pechola cabeza de Bibiana
—¿Dónde está Demetria? le preguntó
con débil voz.
—Todavía está dormida, madre mía.
Quiera Dios prolongarle el sueño del cual
le va a ser tan terrible despertar.
—¿Pobre niña! replicó la madre. Tiem-
blo de pensar la impresión que en ella va
a causar nuestra desgracia.
—¿Si pudiéramos ocultársela!
—Por desgracia tarde o temprano llega-
rá a saberla.
—Preferible es que la oiga de nuestros la-
bios, más bien que de los de algún enemi-
go o de alguno que sea indiferente a nues-
tra desdicha.
—¿Y qué vamos a hacer? dijo sollozan-
do la patria con semblante desolado. ¡Oh
Flaminio, Flaminio! Este abatimiento de
Dafrosia recordó a la joven cristiana las
últimas palabras de su padre, y la promesa
que ella lo había hecho de obrar valerosa-
mente. Cogió las heladas manos de la pa-
tricia, las cubrió con las suyas y le dijo
amorosamente.
—¿Nos parece como a mí que Fabri-

Avisos profesionales

JUAN LLADO.—Tasador y constructor
San José 340.

BERNARDO C. FERRES.—Abogado.
Estudio: 25 de Mayo 205.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano.
consultas de 1 a 2, Piedad 144.

ANTONIO IARAN.—Médico cirujano,
consultas de 1 a 3, San José 83.

JUAN HIRIAT.—Médico cirujano. Con-
sultas de 1 a 2. Convención 285.

HIPOLITO GALLINAI.—Abogado.
Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOCANO.—Médico ci-
rujano. Consultorio: Agraciada 201.

JOSE R. MAZARINO.—Procurador
Se encarga de cobranzas en general.
Madel 131a.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público.
Misiones 137. Particiones y cualquier
trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano pú-
blico.—Misiones 180, entre 25 de Ma-
yo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

ALEJANDRO GALLINAI.—Doctor
en medicina, Dayman 157. Consultas de
3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y
viernes.

JOSE A. BERNASCONI y Cia.—Cons-
tructores. Se encargan de toda clase de
trabajos pertenecientes al ramo de al-
bañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano pú-
blico. Misiones 180 entre Rincon y 25
de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Te-
léfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE. Médico cirujano.
Especialista en las enfermedades ner-
viasas.—Consultas los lunes, miércoles
y viernes de 1 a 3 p. m.—Ibity 239.

SALVADOR CAZEAUX.—Balancea-
dor público. Se encarga del arreglo de
sucesiones, tramitación de asuntos judi-
ciales y cobranza de alquileres.—Pay-
sanda 397.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano pú-
blico. Escribanía y Domicilio particu-
lar: Plaza Independencia 23.—Se en-
carga del arreglo de sucesiones, como
de la tramitación de todo asunto judi-
cial.

«AU CONFORMATEUR UNIVERSEL»
Sombrerería
EX DE
Luis Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL
EN SOMBREROS PARA EL CLERO
ROPA BLANCA Y OTROS ARTICULOS
PARA HOMBRE

RINCON 88
MONTEVIDEO

EXPRESO "EL POBRE ARGENTINO"
DE
OCTAVIO S. PELEO

Calle N.º del núm. 68

SE ENCARGA de embarque y desem-
barque de equipajes y demás transportes.
HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

PRECIOS MODICOS

en los cuales leía como en un libro, los sen-
timientos de su madre y de su hermana.
Sus miradas desahadas, el desorden de
sus ropas, la actitud de espanto que aún
mostraban las criadas, que se hallaban pre-
sentes, todo sirvió de preparación a la niña
para oír la noticia de la desgracia. Sus ojos
buscaron a Flaminio; pero Flaminio no es-
taba allí. ¿Qué le había sucedido?

—No llores Demetria, ni te aflijas, dijo
Bibiana respondiendo a las preguntas de
su hermana. Ruega a Dios con nosotros
para que El nos devuelva a nuestro padre
cuya ausencia todos lloramos.

—¿Dónde está mi padre? preguntó la
niña llorando.

—En la cárcel Mamertina, hija mía, pa-
deciento cautiverio por la fe.

—Pero si todos somos cristianos ¿por
qué no estamos con él? Bibiana, yo quie-
ro ir a la cárcel con mi padre.

La madre y la hija se miraron con mu-
tua ternura.

—Hija mía, le dijo la hermana mayor,
acariciándole como si fuera su madre. Si
conservamos nuestra libertad, es porque
Dios lo quiere; debemos pues aprovechar-
nos de ella para llegar hasta la prisión de
nuestro padre.

—¿Quién sabe si nos será dado sacarlo y
librarle de ella?

—Tienes razón, Bibiana. Tú conoces
las cosas mucho mejor que yo. Dime que
es lo que debo hacer, que yo te obedeceré
en todo.

—¿De verdad? repuso Bibiana con vi-
veza. Pues bien: voy a probarlo empezando
por exigirte un sacrificio.

—¿Pronto estoy a todo por mi padre.

—To hablaré pues en nombre de nues-
tro padre. Si logramos libertarlo, habrá
necesidad de contar con un lugar seguro

de refugio y con personas dispuestas al sa-
crificio para que favorezcan su fuga. Tú
irás a Tuscum a buscar este lugar y a
estas personas en casa de tu nodriza la
buena Serna. Saldrás esta misma noche
y nos esperarás allí.

—¿Y tú te separas de mí?

—¿No decías que estabas pronta a todo?

preguntó la hermana con cierta serenidad.
Demetria bajó la cabeza y dijo:

—Si, pronto estoy. Pues tú lo quieres,
saldré esta misma noche.

Bibiana dió a su hermana un beso en
la frente.

—Eres una niña muy buena. Cree que
solo una verdadera necesidad puede indu-
cirnos a nuestra madre y a mí a separarte
de nosotros en estos dolorosos momentos.
Lejos de nosotros podrás ayudarnos me-
jor.

—Haré cuanto pueda, hermana mía.
No habrá peligro capaz de detenerme.

—Se prudente, hija mía, dijo Dafrosia.

—Si, se prudente, añadió Bibiana. De
tu prudencia dependerá el éxito de nues-
tra empresa. En Tuscum nadie te cono-
ce; las gentes creen que eres sobrina de
Serna, y si nombre será ignorado de to-
dos: menos del marido y de los hijos de tu
nodriza. Si logramos salvar a nuestro pa-
dre, ellos serán los compañeros y protec-
tores de nuestra fuga. En todo caso no ha-
gas ni digas cosa alguna, y sobre todo no
vuelvas a esta casa sin estar antes de
acuerdo con nosotros.

La niña escuchó atentamente las pala-
bras de su hermana y ambas se unieron a
la madre para terminar los preparativos del
próximo viaje.

Esta ocupación necesaria distrajo du-
rante algunos momentos a Bibiana y a su
madre; pero cuando después de algunas
horas de febril actividad salió Demetria,

EL NIÑO ELEGANTE
CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA
Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las con-
fecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.
CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566
MONTEVIDEO

Fabrica á vapor
De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS
VIUDA CACCIATORI
CALLE RIO NEGRO N.º 52 — MONTEVIDEO

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Ofrece a su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700,
600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.
Hachones de estearina de 5, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

VELAS ESTEARINAS PARA FAMILIAS Y CARRAJES

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem
idem Comunes.—Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante
y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente a la fabricación de velas,
siendo la mejor en su género.—Envase especial gratis.

CARPINTERIA DE OBRA BLANCA
DE
ISIDORO B. SANGUINE

Ex-capataz de J. B. Castellan

Especialidad en escaleras de caracol y
curvas.—Armaduras para toda clase de
negocios.—Galpones y Chalets desmonta-
bles, garantizando la buena construcción.

635-Calle 18 de Julio-635
ENTRE GABOTO Y MAQUILLANES
PRECIOS MODICOS

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR
DE
BARRIOS II

Calle Uruguay 604 y Minas 145 y 147
Teléfono «La Uruguaya» 2363
MONTEVIDEO

LIBRERIA POPULAR

JUAN FREROTTI Y Ca.

18 de Julio, 519
SUCURSAL: AGRACIADA N.º 321
MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos
religiosos.
PRECIOS INCOMPETIBLES

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 38 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de
mañana y de tarde; depósito de harinas de
las mejores marcas de Buenos Aires y del
país; así como fideos por mayor y menor,
depósito de galleta de campaña y marino.
Se recomienda por su especialidad la ga-
lletamarina para las familias, recomendada
por los doctores para los enfermos por ser
sin competencia en su clase.—Se atiende
cualquier pedido del ramo con prontitud y
esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

«LA MANCHESTER»
COMPANIA INGLESA

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Capital y reservas: 2.700.000 L.

Los siniestros se pagan al contado en
Montevideo.

Para informes: EUGENIO O'BRIEN.
68—ZABALA—68

aprovechando las tinieblas de la noche en
una litera llevada por cuatro esclavos de
confianza y seguida de la fiel Agatonice;
cuando la madre y la hija se vieron sola
en tan tristes circunstancias, y sin esperan-
za alguna respecto a la suerte que aquel
a quien ayudaban, estalló el dolor en su co-
razón, arrasaronse en lágrimas los ojos, y
ambas cayeron sin fuerzas la una en los
brazos de la otra.

La que primero recibió el valor, fué la
energía Bibiana, la cual reanímó con
exhortaciones piadosas y consoladoras el es-
píritu abatido de Dafrosia. Ambas convi-
nieron en ir a la mañana siguiente a la
cárcel Mamertina. Pero vacilaban entre ir
las dos juntas o sólo una de ellas a inten-
tar llegar a donde estaba Flaminio. Bi-
biana se inclinaba a ir sola.

Sola, decía, llegaré más fácilmente
valiéndome de algún disfraz, a donde es-
tán los cristianos presos, despertaré me-
nos desconfianza, me sustraré más fácilmente
a las miradas y sospechas de los soldados,
mejor que vos, madre mía, que sois muy
conocida en Roma, pues habéis salido de
casa más frecuentemente y públicamente que yo.

Lo que Bibiana ocultaba, era sobre to-
do su temor de adquirir alguna noticia fu-
nesta, de ser testigo de algún espectáculo
muy doloroso, ante el cual la madre se
habría entregado involuntariamente.

Aunque Dafrosia no tuvo en cuenta
estas razones, se rindió a las que su hija
le dijo, y consintiendo mal de su agrado en
que Bibiana se expusiera sola, se resignó
a esperar a que ella le trajera las primeras
noticias de Flaminio.

Al romper el día salió Bibiana de su pa-
lacio vestida con la túnica y velo negro de
una de sus esclavas jóvenes, y siguió re-
sueltamente el camino que conducía a la
cárcel.

